

Actitudes sociolingüísticas hacia la lengua aymara

Lic. David Limachi Huanca

Carrera de Lingüística e Idiomas - UMSA

Correo electrónico: adavidlimachi@gmail.com

Resumen

Este estudio examina las actitudes sociolingüísticas hacia la lengua aymara entre los estudiantes de primer año de secundaria de la Unidad Educativa Tablachaca de la Provincia Aroma, La Paz. Mediante un enfoque cuantitativo y encuestas detalladas, se recopilaron datos sobre las percepciones y opiniones de los estudiantes, que fueron sometidos a un riguroso análisis estadístico. Los resultados revelan una gama de actitudes desde un fuerte orgullo cultural hasta desafíos significativos como la vergüenza y el desinterés. Algunos estudiantes ven el aymara como crucial para su identidad cultural, mientras que otros enfrentan barreras en un entorno educativo bilingüe donde el español predomina. Estas actitudes reflejan la complejidad de promover el uso del aymara en un contexto que favorece a una lengua dominante. Las implicaciones de estos hallazgos subrayan la necesidad de políticas educativas y culturales que apoyen el aymara y sugieren investigaciones futuras para explorar estrategias efectivas para fomentar una actitud positiva entre los jóvenes estudiantes.

Palabras clave: actitudes sociolingüísticas, lengua aymara, orgullo cultural, vergüenza, bilingüismo, políticas educativas.

Abstract

This study examines the sociolinguistic attitudes towards the Aymara language among first-year secondary students at the Unidad Educativa Tablachaca, of the Provincia Aroma, La Paz. Using a quantitative approach and detailed surveys, data were collected on students' perceptions and opinions, which were subjected to rigorous statistical analysis. The results reveal a range of attitudes from strong cultural pride to significant challenges such as shame and disinterest. Some students see Aymara as crucial to their cultural identity, while others face barriers in a bilingual educational environment where Spanish predominates. These attitudes reflect the complexity of promoting the use of Aymara in a context that favors a dominant

language. The implications of these findings underscore the need for educational and cultural policies that support Aymara and suggest future research to explore effective strategies to foster a positive attitude among young students.

Keywords: sociolinguistic attitudes, aymara language, cultural pride, shame, bilingualism, educational policies.

Introducción

La lengua aymara es una de las lenguas indígenas más importantes y antiguas de América del Sur. Se habla principalmente en Bolivia, Perú y Chile, y tiene una rica historia que se remonta a las civilizaciones precolombinas, como la de Tiahuanaco. Esta lengua ha sobrevivido a través de los siglos, resistiendo la colonización española, las políticas de asimilación cultural y la modernización. A lo largo de los años, las actitudes sociolingüísticas hacia el aymara han sido diversas y complejas, moldeadas por una variedad de factores históricos, culturales, políticos y sociales.

En los primeros años de la colonización, el aymara fue perseguido y sus hablantes fueron forzados a adoptar el español. Sin embargo, la lengua logró persistir gracias a la resistencia de sus hablantes, que la mantuvieron viva en sus hogares y comunidades. En el siglo XX, las políticas gubernamentales de asimilación cultural intentaron erradicar el uso del aymara en favor del español, pero las comunidades aymaras continuaron hablando su lengua en secreto.

En las últimas décadas, ha habido un resurgimiento del orgullo por las lenguas indígenas, y el aymara ha sido reconocido como un símbolo de identidad y resistencia cultural. Las actitudes hacia la lengua han mejorado, y hoy en día es enseñada en algunas escuelas y utilizada en medios de comunicación. Los gobiernos de Bolivia, Perú y Chile han implementado políticas para promover y preservar el aymara, reconociendo su importancia como patrimonio cultural.

A pesar de estos avances, la lengua aymara sigue enfrentando desafíos. La urbanización y la globalización han llevado a una disminución en el número de hablantes, especialmente entre las generaciones más jóvenes. No obstante, los esfuerzos continuos de las comunidades y los gobiernos para revitalizar y promover el uso del aymara muestran un compromiso con la preservación de esta rica y antigua lengua.

En Bolivia, la lengua aymara tiene un significado especial debido a la gran población indígena del país. La Constitución Política del Estado Plurinacional de

2009 reconoce el aymara como una de las lenguas oficiales del país, junto con el español y otras lenguas indígenas. Este reconocimiento oficial es un paso importante hacia la preservación y promoción de la lengua.

Además, la Ley N° 070, conocida como la Ley de Educación Avelino Siñani-Elizardo Pérez, promueve el bilingüismo en el sistema educativo boliviano. Esta ley busca garantizar que los estudiantes indígenas reciban educación en su lengua materna, al mismo tiempo que aprenden español, fortaleciendo así su identidad cultural y mejorando sus oportunidades educativas.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos legislativos y educativos, persisten actitudes negativas hacia el aymara. Estas actitudes a menudo se derivan de prejuicios históricos y de la percepción de que las lenguas indígenas son inferiores al español. Los hablantes de aymara pueden enfrentar discriminación y estigmatización, lo que puede llevar a una disminución en el uso de la lengua, especialmente entre las generaciones más jóvenes. En muchos casos, los jóvenes pueden sentirse presionados a abandonar su lengua materna en favor del español, que se percibe como la lengua del progreso y las oportunidades.

El desafío de preservar y promover el aymara también se ve exacerbado por la falta de recursos educativos adecuados. Aunque la Ley N° 070 promueve el bilingüismo, la implementación de programas educativos en aymara enfrenta numerosos obstáculos. Estos incluyen la escasez de materiales didácticos en aymara, la falta de maestros capacitados en educación bilingüe y la limitada integración de la lengua y la cultura aymara en el currículo escolar.

A pesar de estos desafíos, hay esfuerzos en marcha para revitalizar y promover el aymara. Organizaciones comunitarias, grupos de activistas y académicos están trabajando juntos para desarrollar recursos educativos, ofrecer clases de aymara y aumentar la conciencia sobre la importancia de la lengua. Estos esfuerzos son cruciales para asegurar que la lengua aymara continúe siendo una parte viva y vibrante de la identidad cultural de Bolivia y otros países andinos.

Método y materiales

La metodología

El objetivo principal de esta investigación es determinar las actitudes sociolingüísticas hacia la lengua aymara en los estudiantes de 1ro secundaria en la

Unidad Educativa Tablachaca de la Provincia Aroma, La Paz. Además, se busca caracterizar las actitudes sociolingüísticas y conocer los prestigios lingüísticos de los estudiantes.

Para llevar a cabo esta investigación se realizó mediante un enfoque cuantitativo, utilizando la técnica de la encuesta como principal herramienta de recolección de datos. Se seleccionó una muestra representativa de estudiantes de primero de secundaria de la Unidad Educativa Tablachaca, ubicada en la Provincia Aroma La Paz, Bolivia. La selección de los participantes se realizó de manera aleatoria para asegurar la diversidad y representatividad de la población estudiantil en términos de género, edad y antecedentes socioeconómicos. Las encuestas se realizaron de manera presencial, garantizando así una mayor precisión y confiabilidad en las respuestas obtenidas.

Para la recolección de datos, se diseñó un cuestionario estructurado que aborda varias dimensiones relacionadas con el idioma aymara. El cuestionario incluía preguntas sobre las actitudes de los estudiantes hacia la lengua aymara, su uso en el hogar y en el colegio, y sus percepciones sobre el prestigio y la utilidad del idioma en diferentes contextos. Las preguntas fueron formuladas en un formato de escala Likert, permitiendo a los encuestados expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo con diversas afirmaciones. Los datos recopilados fueron posteriormente analizados utilizando técnicas estadísticas descriptivas, con el objetivo de identificar patrones y tendencias en las actitudes y percepciones de los estudiantes hacia el idioma aymara. Este enfoque permitió obtener una visión comprensiva y detallada sobre el estado actual de la lengua aymara entre los estudiantes de la unidad educativa seleccionada.

Materiales

Estado del arte

En el presente apartado se identifican investigaciones relacionadas al objeto de estudio, estas se tratan de pesquisas a nivel nacional o internacional, de acuerdo a su pertinencia en su aporte. Continuación se presenta los estudios relacionados al tema:

Gutiérrez (2010), en su tesis Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de cuarto de secundaria hacia la lengua aymara en la ciudad de Viacha, utilizó teorías sociolingüísticas para determinar las actitudes de los estudiantes. Gutiérrez encontró

que una de las causas de las actitudes negativas es la solidaridad y el respeto dentro de las variables diafásicas de la lengua. Asimismo, observó que el poco valor asignado a la lengua, comenzando desde la familia y otros contextos sociales, contribuye a esta actitud negativa. Concluyó que los estudiantes mostraron una actitud positiva hacia las lenguas extranjeras, lo que desfavorece al aymara en términos de prestigio.

Yáñez (2006), en su estudio titulado *Actitudes sociolingüísticas de los hablantes Maropa como L1 hacia el castellano y de los hablantes del castellano hacia el Maropa*, en Reyes (Beni), utilizó una metodología cualitativa y descriptiva, analizando porcentajes para identificar las actitudes sociolingüísticas de los hablantes del maropa respecto al castellano. Yáñez concluyó que los maropas hablan castellano como medio de vida, sin dejar de valorar su lengua materna, lo que provoca una actitud negativa por parte de los hablantes del castellano, que se consideran superiores a las lenguas nativas. También se observó un desplazamiento lingüístico latente, puesto que los maropas usan más el castellano que su propia lengua.

Mamani (2016), en la tesis *Actitudes sociolingüísticas de estudiantes de la UMSA, UPEA y UCB San Pablo de la carrera de Lingüística y cursos de idiomas hacia la lengua aymara en La Paz*, analizó las actitudes sociolingüísticas de jóvenes universitarios de primer y quinto año de la carrera de Lingüística e Idiomas en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), la Universidad Pública de El Alto (UPEA), y de los estudiantes de lengua aymara de la Universidad Católica Boliviana San Pablo (UCB) en los años 2011 y 2014, respecto al uso del aymara tras la promulgación de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. El objetivo central fue determinar las causas de las actitudes positivas o negativas hacia el aymara. Los resultados mostraron que el respeto y valoración hacia el idioma aymara por parte de estudiantes, tanto hombres como mujeres de 18 a 26 años, de primer y quinto año de universidad, incidían en la valoración positiva del idioma.

Matos (2010), en su estudio *Actitudes lingüísticas hacia el francés como lengua extranjera*, se enfoca en determinar las actitudes lingüísticas de los estudiantes, revelando una actitud positiva hacia el francés. Sin embargo, no hay una relación proporcional entre estas actitudes y el rendimiento académico, puesto que las entrevistas directas, cuestionarios escritos y encuestas fueron cuantificadas para medir el grado de actitud hacia el francés.

Figuerola (2015), con la tesis *La actitud ante el inglés por parte de los estudiantes de la Institución Educativa Secundaria Ayapata 2016*, tuvo como objetivo determinar las actitudes hacia el inglés entre los estudiantes de esta institución en 2016. Utilizó un enfoque cualitativo y método descriptivo, revelando una relación significativa entre las actitudes lingüísticas hacia el inglés y los estudiantes de cuarto grado. Los datos mostraron que las actitudes previas eran positivas, lo que fomenta actitudes favorables hacia el inglés. Aunque el 48,65% de los estudiantes conocían el idioma moderadamente y lo consideraban adecuado, el nivel de conocimiento del inglés en general era limitado.

Skrobot (2014), en su estudio “Las políticas lingüísticas y las actitudes hacia las lenguas indígenas en las escuelas de México”, investigó las actitudes de los migrantes indígenas hacia sus lenguas y el español, y cómo esto se refleja en la educación. Se analizaron grupos como los triqui, mazatecos, mayas, tlapanecos y tzeltales, y se abordó la discriminación que enfrentan los indígenas. Las conclusiones indicaron que la mayoría de las lenguas indígenas carecen de normas estandarizadas y se usan frecuentemente en contextos familiares y comunitarios. Las actitudes sociolingüísticas son positivas en ámbitos familiares, culturales, laborales y educativos, logrando un sistema completo de políticas lingüísticas en México.

Las investigaciones revisadas sobre actitudes sociolingüísticas revelan que, aunque existen variaciones en las percepciones hacia diferentes lenguas, hay una tendencia común de valorar más las lenguas extranjeras sobre las lenguas nativas. Por ejemplo, Gutiérrez (2010) identificó actitudes negativas hacia el aymara, influidas por factores sociales y familiares, mientras que Mamani (2016) observó una valoración positiva del aymara entre estudiantes universitarios. Yáñez (2006) destacó el uso del castellano como medio de vida para los maropas, a pesar del desplazamiento lingüístico. Otros estudios, como el de Matos (2010) sobre el francés y el de Figuerola (2015) sobre el inglés, demostraron actitudes positivas hacia estas lenguas extranjeras. Finalmente, Skrobot (2014) encontró que, a pesar de la discriminación, las actitudes hacia las lenguas indígenas en México son positivas en contextos familiares y comunitarios.

Estos estudios subrayan la necesidad de políticas lingüísticas que promuevan el respeto y la valorización de las lenguas nativas para preservar la diversidad lingüística y cultural.

La sociolingüística

Este estudio tiene como objetivo determinar las actitudes sociolingüísticas hacia la lengua aymara entre los estudiantes de primero de secundaria de la Unidad Educativa Tablachaca de la Provincia Aroma, La Paz. Se explorará cómo factores como la geografía, el género, la política lingüística y la educación influyen en estas actitudes. La investigación se justifica por la necesidad de comprender mejor las percepciones de los jóvenes hacia el aymara, lo que puede contribuir a la formulación de políticas educativas más efectivas.

En la literatura existente, varios estudios han abordado la situación del aymara desde diferentes perspectivas. González (2010), destaca la revitalización lingüística como un factor crucial para la preservación del aymara. Pérez (2015), analiza las políticas lingüísticas implementadas por el gobierno boliviano y su impacto en las comunidades indígenas.

Estas investigaciones están enmarcadas en el campo de la lingüística donde se la relaciona con lengua y sociedad, ya que estas son dos ramas unidas para estudiar un común denominador desde dos perspectivas la lengua y la sociedad. Se puede decir que *“las relaciones lengua-sociedad son de solidaridad. No existe lengua natural que no se practique dentro del grupo social al que identifica ni se conoce grupo social que no utilice alguna lengua natural”* (Amusategi, 1996, p. 2). En la actualidad, es evidente en los estudios del lenguaje *“la relación entre lengua y sociedad, la cual no puede desvincularse de la lengua, pues constituye el vínculo fundamental y universal de comunicación y transmisión del progreso social y los logros de la revolución científico-técnica a toda la humanidad, sin desechar la importancia de la informática moderna”* (Romaine, 1996, p.13). Se puede afirmar que el lenguaje, empleado por una sociedad determinada, tiene una relación directa con ella. Los usuarios utilizan esta facultad humana para conversar, y dentro de estas conversaciones, se preservan la historia, las costumbres y tradiciones de su comunidad, así como la memoria, los modos únicos de pensamiento, significado y expresión. Igualmente, lo utilizan para construir su futuro.

La sociolingüística, por su parte *“se puede definir como la disciplina que se ocupa de las variaciones lingüísticas dadas en el uso, en su relación con los factores sociales que las determinan y el papel que dichas variaciones desempeñan en el cambio lingüístico”* (Areiza, 2004, p.5).

Según la definición de Durán (2015), la sociolingüística es la rama de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales. Sin embargo, para una gran mayoría, éste no es una rama de la lingüística, es una disciplina autónoma, de carácter interdisciplinar, con principios y métodos propios nacidos de la colaboración entre lingüistas y sociólogos, siendo diferente de la sociología del lenguaje. Por lo mencionado, la sociolingüística es una rama de la lingüística que estudia los fenómenos del lenguaje, incluyendo las actitudes hacia diferentes lenguas, ya sean positivas o negativas. Se enfoca en el análisis de las lenguas en su contexto social, examinando conceptos como la comunidad de habla, la estratificación social de las lenguas y los principales modelos sociolingüísticos. Además, abarca el estudio del bilingüismo tanto a nivel individual como social, la caracterización de las comunidades bilingües y la diglosia, que es una forma extrema de estratificación de las lenguas.

La actitud lingüística

Se entiende por actitud, a *“la disposición a reaccionar favorable o desfavorablemente a una serie de objetos”* (Sarnoff, 1960, p. 5). De acuerdo a, Areiza (2004), una actitud sociolingüística surge a partir del contacto de lenguas, produciéndose un conflicto lingüístico que a su vez desarrolla otro proceso interesante desde el punto de vista psicolingüístico y educativo que se denomina lealtad lingüística. Además de evidenciar que una lengua con mayor estandarización tiene más valor positivo frente a otra menor; asimismo, el apoyo que recibe u ofrece a una lengua de mayor alcance tiene una positiva aceptación por la comunidad; en cambio las lenguas que no tienen ese apoyo por el Gobierno, son evaluadas de manera negativa por un usuario determinado.

Otra definición de las actitudes lingüísticas vinculada también al uso, se refiere a: *“una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua, como al uso que de ella se hace en sociedad”* (Moreno, 1998, p.179-192). Para Álvarez (2011), existen algunos factores que inciden en la actitud sociolingüística, el primero sería la edad, puesto que una determinada actitud tiende a cambiar con la edad, cuando la persona es adolescente, joven la actitud hacia una lengua de menor prestigio suele ser desfavorable; ocurre lo contrario cuando la persona ya es adulta, porque asimila la realidad sociocultural de la lengua a aprender. Además, de la familia, ya que en

el contexto del estudio se puede ver que algunas familias son bilingües por parte de los padres y abuelos, pero no de los hijos, estos últimos solo ven y valoran el idioma de mayor prestigio social en su uso real. Asimismo, la escuela es otro factor de la inclinación hacia una actitud, es evidente que en la educación regular los estudiantes tienen mayor preferencia a aprender el inglés frente al aymara, esto por mayor oportunidad y prestigio social, pensando que la lengua originaria no les puede brindar. Estas actitudes sociolingüísticas están relacionadas con el prestigio de una lengua en comparación con otra. Como en este caso, el aymara, al tener menor uso, tiende a ser visto como de bajo prestigio por parte de los usuarios que están en contacto con la lengua o en proceso de aprendizaje, ya sea por motivación personal o por obligación dentro de una institución educativa.

El término actitud adquiere un gran valor en el estudio del bilingüismo, asimismo, existen dos variables para la existencia de las actitudes como una variable explicativa central, estas se tratan de: a) El término actitud se encuentra extendido a toda la población y se utiliza de una manera habitual en diferentes campos que inciden en la vida de los individuos; b) Los estudios de las actitudes que tienen los sujetos se convierten en un indicador de los pensamientos, creencias, preferencias y deseos de la comunidad (Janés, 2006). Además, las actitudes quedan proyectadas de dos maneras: dirigidas hacia el propio comportamiento, nivel productivo, y/o como la percepción/valoración que se efectúa del comportamiento de los otros a nivel receptivo.

De manera general, la actitud se define como *“una disposición a reaccionar favorable o desfavorablemente a una clase de objetos”* (Cargile, et al, 1994, p. 237). Por su parte, Fishman (1979), afirma que las actitudes son adquiridas, no heredadas, no son momentáneas, sino más o menos duraderas y estables, tienen un referente específico, varían en dirección y grado, proporcionan una base para la obtención de índices cuantitativos y conllevan una cierta predisposición a la acción. Una actitud lingüística, entonces, involucra un juicio frente a la forma de habla usada, a los hablantes, a sus comportamientos lingüísticos y a los símbolos o referentes que esas formas de habla o comportamientos crean.

Las actitudes de acuerdo a Backman y Secord (1971), son *“el mecanismo individual a través del cual las influencias bio-sociales y socioculturales se traducen en la conducta manifiesta de un individuo. Las actitudes de una persona influyen en sus comportamientos de acercamiento o evasión hacia el mundo exterior”*.

Prestigio Lingüístico

El prestigio lingüístico se refiere a la estima y respeto que una comunidad otorga a una lengua o variedad lingüística, lo cual influye en su uso y percepción social. Este concepto es fundamental en la sociolingüística, ya que determina cómo y por qué ciertas lenguas o dialectos son valorados más que otros.

Según Moreno (2005), el prestigio lingüístico es el proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos. Este prestigio puede ser tanto una actitud como una conducta, y se manifiesta en la preferencia por ciertos usos lingüísticos considerados prestigiosos.

Blanch (1968), también aborda este concepto en su artículo El supuesto arcaísmo del español americano, publicado en el Anuario de Letras de la UNAM. Blanch destaca que el prestigio de una norma lingüística puede estar influenciado por factores históricos, políticos, culturales o económicos.

En conclusión, el prestigio lingüístico se refiere a la estima y respeto que una comunidad otorga a una lengua o variedad lingüística, lo que influye significativamente en su uso y percepción social. Este prestigio es un proceso que lleva a la imitación de conductas y creencias de individuos o grupos que son valorados. Además, el prestigio de una norma lingüística puede estar condicionado por factores históricos, sociales, políticos y culturales.

La motivación

Respecto a la palabra motivación, esta viene etimológicamente del vocablo latino “motio” que significa “movimiento”. Un motivo es un impulso que incita a la acción. Una actitud se asemeja a un motivo en tanto que se refiere a la dirección de la conducta, aunque no a la conducta en sí misma. Mientras que los motivos pueden aparecer, desaparecer y reaparecer, las actitudes persisten. Así, las actitudes representan orientaciones generales y persistentes del individuo hacia su entorno, en cambio los motivos son orientaciones temporales y relativamente específicas (Maíllo, 2006).

En las situaciones de contacto de lenguas se *“muestran que el tipo de motivación que tienen los sujetos determina su grado de competencia lingüística. De esta manera se diferencia entre una motivación de tipo instrumental y una motivación de integración”* (Janés, 2006, p.123). La motivación implica fomentar en

los estudiantes un interés y una actitud favorable hacia las actividades, lo cual debería dar como resultado un aprendizaje eficaz. Si no se despierta en los estudiantes el interés por aprender, su rendimiento no será el mismo que el de aquellos que tienen objetivos claros en su proceso de aprendizaje.

La lengua aymara

El uso de la lengua aymara se ha ido dando paulatinamente de a poco, en mayor frecuencia en este contexto andino, al respecto: Se puede decir que, la predisposición espontánea hacia su entendimiento y su uso en la calle y en el hogar del aymara varía de acuerdo a los grados de aceptación y rechazo por parte de la sociedad global, en otras palabras, su utilización, está determinada por el concepto que la sociedad global tiene del aymara (Balboa, 1993). De acuerdo a la cita y la realidad, la lengua aymara en la actualidad está siendo estudiada en diferentes contextos. Pero, se puede evidenciar que su uso está alejándose de la frecuencia de uso, esto en un área urbana, como la ciudad de El Alto, La Paz. Pero en el área rural se sigue manteniendo la lengua, pero ya con mezcla o interferencia del castellano. Además, es normal, ya que, por la variable generacional, los jóvenes buscan un idioma de prestigio, en este caso es el castellano (Morillo, 2001).

Al respecto, se puede mencionar que *“el empleo del aymara se organizaría entonces según dos principios: la menor o mayor amplitud del círculo de interacción social y el carácter intra o extra étnico del mismo”* (Gundermann et al., 2009, p.61). De acuerdo a la cita, la lengua aymara se habla en diferentes contextos socioculturales, pero no así en conversaciones diarias en casa. Ya que se evidencia que muchos padres no enseñan su lengua originaria, y dan preferencia al castellano.

Resultados

Este estudio se enfoca en examinar las actitudes sociolingüísticas hacia la lengua aymara entre estudiantes de primer año de secundaria en la Unidad Educativa Tablachaca de la Provincia Aroma, en La Paz. Utilizando un enfoque cuantitativo y encuestas detalladas, se recopilieron datos sobre las percepciones y opiniones de los estudiantes. A continuación, se presentan los resultados obtenidos, que revelan una variedad de actitudes, desde un fuerte orgullo cultural hasta desafíos significativos en el contexto educativo.

Tabla 1

Idioma de los padres de los encuestados

Idioma	Frecuencia	Porcentaje
Aymara	8	19,5 %
Castellano	7	17,1 %
Bilingüe (castellano y aymara)	26	63,4 %
Total	41	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025)

De acuerdo a los datos obtenidos en este primer ítem, se tiene que el 63,4 % de estudiantes de la U.E. Tablachaca indicó que sus padres son bilingües, hablando tanto el castellano como el aymara. Esto muestra que el aymara aún está vigente entre los padres de familia, y su uso en el hogar refleja un fuerte vínculo cultural y lingüístico con sus raíces ancestrales. El bilingüismo en esta comunidad es una herramienta valiosa que permite a las familias comunicarse de manera efectiva en diferentes contextos y situaciones, tanto en el ámbito doméstico como en el escolar y social.

El 19,5 % de los encuestados reflejó que sus padres hablan solo aymara. Este dato es significativo, ya que indica que el aymara sigue teniendo una vitalidad media y se conserva como lengua de comunicación en ciertos hogares. La persistencia del uso exclusivo del aymara en algunas familias resalta la importancia de mantener y transmitir las tradiciones y conocimientos a través de la lengua indígena, lo cual es esencial para preservar la identidad cultural de la comunidad.

Finalmente, la minoría, el 17,1 % de los encuestados, indicó que sus padres hablan solo castellano, pero que sus abuelos sí hablaban aymara y eran bilingües. Este hallazgo sugiere una posible transición generacional en el uso de la lengua, donde el castellano ha ganado predominancia en algunos hogares, posiblemente debido a factores como la urbanización, la educación formal y la necesidad de integrarse en una comunidad mayoritariamente hispanohablante.

Se puede observar que, en su mayoría, los padres de los estudiantes son bilingües, ya que manejan la lengua aymara y han comenzado a aprender el castellano debido a la necesidad de comunicarse en una comunidad donde la mayoría es castellano hablante. Este fenómeno de bilingüismo en la U.E. Tablachaca

no solo facilita la comunicación y el entendimiento mutuo entre diferentes grupos lingüísticos, sino que también enriquece el proceso educativo al incorporar diversas perspectivas culturales y lingüísticas. La coexistencia y el uso de ambas lenguas en el entorno familiar y escolar promueven el respeto y la valoración de la diversidad cultural, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes.

Tabla 2

Idioma predominante en la comunicación familiar en el hogar

Idioma	Frecuencia	Porcentaje
Aymara	7	11,9 %
Castellano	10	16,9 %
Bilingüe (castellano y aymara)	42	71,2 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

Para este ítem, la mayoría de las familias de los estudiantes, es decir, el 71,2 %, señaló que se comunican en ambas lenguas, español y aymara, por tratarse de hablantes bilingües. Este dato muestra la prevalencia del bilingüismo en la comunidad, subrayando la importancia de mantener y transmitir la herencia cultural y lingüística de sus ancestros. La comunicación en ambas lenguas permite a las familias adaptarse a distintos contextos sociales, educativos y laborales, facilitando el intercambio de ideas y la comprensión mutua.

El segundo porcentaje más alto, 16,9 %, indicó que en sus hogares solo se comunican en la lengua castellana. Este grupo representa a familias que han adoptado el español como lengua principal, posiblemente debido a factores como la urbanización, la educación formal en español o la necesidad de integrarse en una sociedad predominantemente hispanohablante. El uso exclusivo del castellano en estos hogares puede reflejar una tendencia hacia la asimilación lingüística y cultural.

El 11,9 % de las familias se comunica exclusivamente en aymara. Este grupo destaca la importancia de preservar la lengua indígena y la identidad cultural de la comunidad. La comunicación en aymara en estos hogares es crucial para mantener vivas las tradiciones, valores y conocimientos ancestrales, así como para fortalecer la cohesión y el sentido de pertenencia en la comunidad aymara.

De acuerdo con los datos, se observa que las familias de los estudiantes de esta unidad educativa se comunican mayoritariamente de manera bilingüe, utilizando tanto el castellano como el aymara. Esta práctica bilingüe no solo facilita el intercambio de ideas en diferentes situaciones, sino que también enriquece el proceso educativo al incorporar diversas perspectivas culturales y lingüísticas. La diversidad lingüística presente en estas familias es un valioso recurso que promueve el respeto y la valoración de las distintas identidades culturales, fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Además, el uso de ambas lenguas en el entorno familiar y escolar, puede mejorar las habilidades cognitivas y comunicativas de los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos de una sociedad globalizada y multicultural.

Tabla 3

Situaciones en que los padres utilizan el idioma aymara para comunicarse

Situación	Frecuencia	Porcentaje
En la Familia	30	73,2 %
En actividades y reuniones sociales	9	22,0 %
En el mercado y ferias	1	2,4 %
En el trabajo	1	2,4 %
Total	41	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

De acuerdo a los datos, en primer lugar, el 73,2 % indicó que las situaciones en las que se comunican sus padres en lengua aymara es en el entorno familiar, es decir, que hablan en casa con hermanos o familiares directos. Este uso predominante en el ámbito doméstico refleja la fuerte conexión emocional y cultural que tiene la lengua aymara en la vida cotidiana de las familias. La comunicación en aymara dentro del hogar no solo fortalece los lazos familiares, sino que también facilita la transmisión de valores, tradiciones y conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones, contribuyendo a la preservación de la identidad cultural.

En segundo lugar, con el 22 %, se observa que las familias se comunican en aymara en actividades y reuniones sociales. Este contexto incluye eventos comunitarios, celebraciones y encuentros sociales donde se valora y se promueve el uso de la lengua aymara como parte integral de la cultura y la tradición de la

comunidad. La comunicación en aymara en estos eventos es esencial para mantener la cohesión social y fortalecer las relaciones interpersonales dentro de la comunidad.

En tercer y cuarto lugar, se observa un porcentaje similar de 2,4 % entre las opciones en el mercado y ferias y en el trabajo. Estos datos indican que, aunque el uso del aymara en estos contextos es menos frecuente, sigue siendo una herramienta valiosa para ciertos intercambios comerciales y laborales. La lengua aymara puede ser utilizada en el mercado y ferias para establecer relaciones de confianza y negociar con otros hablantes de aymara, mientras que, en el ámbito laboral, su uso puede estar limitado a situaciones específicas donde es necesario comunicarse con compañeros de trabajo que también hablan aymara.

Por lo tanto, se infiere que el aymara se utiliza predominantemente en el entorno familiar y en actividades sociales, mientras que su uso en contextos comerciales y laborales es menos común. Esta distribución del uso de la lengua aymara resalta la importancia de la familia y la comunidad en la preservación y transmisión de la lengua y la cultura aymara. La continuidad del aymara en el ámbito doméstico y social es fundamental para mantener viva la identidad cultural y fortalecer el sentido de pertenencia de las nuevas generaciones a su patrimonio ancestral.

Tabla 4

Idiomas que los encuestados hablan, escriben y comprenden

Idioma	Frecuencia	Porcentaje
Castellano	40	67,8 %
Aymara – castellano	19	32,2 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

En relación al presente ítem, se puede mencionar que el 67,8 % de los estudiantes de la U.E. Tablachaca habla y escribe en castellano, mientras que un porcentaje representativo del 32,2 % indicó que habla aymara. Esto refleja una coexistencia de ambas lenguas en la comunicación oral de los estudiantes, destacando la importancia del bilingüismo en su entorno educativo y social.

El hecho de que la mayoría de los estudiantes, el 67,8 %, hable y escriba en castellano puede atribuirse a que el español es su lengua materna y la principal

lengua de instrucción en el sistema educativo. El dominio del castellano les permite desenvolverse con facilidad en contextos académicos y cotidianos, facilitando su integración y comunicación en una sociedad mayoritariamente hispanohablante.

Sin embargo, es notable que un importante grupo del 32,2 % de los estudiantes también hable el idioma aymara. Este porcentaje representa un valioso segmento de la población estudiantil que mantiene viva la lengua y la cultura aymara. La capacidad de comunicarse en aymara evidencia la continuidad de las prácticas lingüísticas tradicionales en el hogar y la comunidad, y resalta el esfuerzo por preservar la identidad cultural y fortalecer los lazos intergeneracionales.

De acuerdo con los datos, se puede observar que la mayoría de los estudiantes habla en castellano, al ser su lengua materna y la lengua dominante en el contexto educativo. No obstante, también existe un grupo significativo que habla simultáneamente en aymara, demostrando un equilibrio entre ambas lenguas en la comunicación diaria. Esta coexistencia lingüística en la comunidad estudiantil refleja la riqueza cultural y la diversidad lingüística de la región, así como la capacidad de los estudiantes para adaptarse y desenvolverse en distintos contextos sociales y culturales.

El bilingüismo entre los estudiantes no solo enriquece su desarrollo cognitivo y académico, sino que también promueve el respeto y la valoración de las distintas identidades culturales presentes en su entorno. La preservación y el uso del aymara en la comunicación oral es fundamental para mantener la vitalidad de la lengua y transmitir el patrimonio cultural a las futuras generaciones.

Tabla 5
Nivel de competencia en la lengua aymara autoevaluado por los encuestados

Nivel de competencia	Frecuencia	Porcentaje
Bueno	25	42,4 %
Muy bueno	17	28,8 %
Indiferente	4	6,8 %
Malo	10	16,9 %
Muy malo	3	5,1 %
Total	59	100,0 %

Nota: Fuente: Elaboración propia (2025).

Según los datos, se evidencia que el 42,4 %, es decir, la mayoría de los estudiantes, mencionó que tiene un conocimiento previo del idioma aymara, calificándolo como muy bueno. Este grupo significativo de estudiantes demuestra una competencia avanzada en aymara, lo que indica una sólida base lingüística en su lengua ancestral. Este conocimiento avanzado refleja el esfuerzo continuo de las familias y la comunidad por mantener viva la lengua aymara y transmitirla a las nuevas generaciones, preservando así su identidad cultural y su patrimonio lingüístico.

En contraste, el 28,8 % de los estudiantes indicó que su conocimiento de esta lengua es malo. Este grupo puede enfrentar dificultades para comprender y utilizar el aymara en su vida diaria. Las razones detrás de este menor nivel de competencia pueden variar, incluyendo la falta de exposición a la lengua en el entorno familiar, la influencia predominante del español en la educación y los medios de comunicación, o la falta de programas educativos que fomenten el aprendizaje del aymara.

El restante 28,8 % de los estudiantes describió su conocimiento del aymara como indiferente, lo que sugiere una competencia lingüística básica. Este grupo tiene un conocimiento rudimentario del idioma que les permite entender y utilizar algunas expresiones y palabras, pero no de manera fluida o avanzada. La mejora de sus habilidades lingüísticas en aymara podría beneficiarse de un mayor apoyo educativo y oportunidades de práctica en contextos reales y cotidianos.

En conclusión, el conocimiento que los estudiantes tienen sobre la lengua aymara es relativamente bueno, ya que la mayoría posee una competencia verbal básica o avanzada. Esta diversidad en el nivel de competencia lingüística resalta la importancia de implementar estrategias educativas inclusivas que fomenten el aprendizaje y el uso del aymara en distintos contextos. Promover el bilingüismo y la valorización de la lengua aymara no solo enriquece el desarrollo cognitivo y cultural de los estudiantes, sino que también fortalece el sentido de identidad y pertenencia a su comunidad.

Tabla 6**Opinión sobre la inclusión de la enseñanza del idioma aymara en el colegio**

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	21	51,2 %
De acuerdo	15	36,6 %
Totalmente en desacuerdo	1	2,4 %
En desacuerdo	1	2,4 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	7,3 %
Total	41	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025)

Los datos obtenidos en el estudio revelan una clara tendencia positiva hacia la enseñanza del idioma aymara en los colegios. El 51,2% de los estudiantes indicó que está totalmente de acuerdo en que se enseñe el aymara en sus instituciones educativas. Este porcentaje significativo sugiere que una mayoría considerable de los estudiantes valora y apoya activamente la inclusión del aymara en el currículo escolar. Esta actitud positiva puede interpretarse como un reflejo del aprecio que tienen por su herencia cultural y el deseo de mantener viva su lengua materna.

Además, un 36,6% de los estudiantes indicó que están “de acuerdo” con la enseñanza del aymara. Aunque este grupo no es tan vehemente como el anterior, su respuesta aún representa una actitud positiva y un reconocimiento del valor del idioma aymara.

Por otro lado, el 7,4% de los estudiantes expresó una postura neutral respecto a la enseñanza del aymara. Esta neutralidad puede interpretarse de varias maneras. Es posible que estos estudiantes no sientan una conexión personal fuerte con el idioma, o que simplemente no tengan una opinión formada al respecto. Sin embargo, su falta de oposición sugiere que no perciben la enseñanza del aymara como algo negativo.

Finalmente, un pequeño porcentaje de estudiantes, representado por el 2,4%, se mostró totalmente en desacuerdo y otro 2,4% se mostró en desacuerdo con la enseñanza del aymara. Estas respuestas reflejan actitudes negativas hacia la inclusión del aymara en el currículo escolar, aunque es importante destacar que este grupo representa una minoría muy pequeña. Las razones detrás de esta actitud

negativa pueden variar, desde la preferencia por el español o el desconocimiento de la importancia cultural del aymara, hasta influencias externas que desvaloricen las lenguas indígenas.

Interpretando estos resultados, podemos concluir que hay una mayoría significativa de estudiantes que muestra actitudes positivas hacia la enseñanza del aymara, lo cual es un indicativo alentador para los esfuerzos de preservación y promoción del idioma. La presencia de una pequeña minoría con actitudes negativas y un grupo neutro sugiere que aún hay trabajo por hacer para sensibilizar a todos los estudiantes sobre la importancia y el valor del aymara.

Fomentar un entorno educativo inclusivo que celebre y respete las lenguas indígenas puede ayudar a cambiar estas percepciones y fortalecer el uso y la aceptación del aymara en la comunidad

Tabla 7

Frecuencia de uso del idioma aymara en la comunicación diaria

Frecuencia de uso	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	6	11,9 %
Casi siempre	18	30,5 %
Casi nunca	18	30,5 %
Ocasionalmente	8	13,6 %
Nunca	8	13,6 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

Según los datos obtenidos, se puede observar que los dos porcentajes más altos, que corresponden al 30,5%, están vinculados a las aseveraciones de casi siempre y casi nunca. Esto indica que los estudiantes utilizan la lengua aymara de manera verbal con diferentes frecuencias. En concreto, esto significa que aproximadamente la mitad de los estudiantes en el curso habla aymara de manera regular, mientras que la otra mitad no lo hace. Esta dualidad sugiere que hay una división significativa en el uso del idioma aymara entre los estudiantes, donde algunos lo emplean con frecuencia en su vida cotidiana, mientras que otros no lo utilizan prácticamente nunca.

En relación con los demás porcentajes, se observa que son mínimos. Esto refuerza las respuestas principales y subraya que las actitudes hacia el uso del aymara en el entorno escolar son bastante definidas. Los estudiantes que se encuentran en las categorías intermedias representan una pequeña fracción del total, lo que permite concluir que la mayoría de los estudiantes tienen una postura clara respecto al uso del aymara: o lo utilizan con frecuencia, o casi nunca lo hacen. En síntesis, se puede mencionar que, a pesar de los esfuerzos por promover la enseñanza y el uso del idioma aymara, la mayoría de los estudiantes no habla con frecuencia esta lengua. Sólo unos cuantos la utilizan regularmente, y esto se debe en gran parte a que no se les ha transmitido con suficiente fuerza desde sus entornos familiares o comunitarios. La falta de transmisión efectiva del idioma aymara a las generaciones más jóvenes puede estar relacionada con diversos factores, como la preferencia por el español en contextos educativos y sociales, o la falta de recursos y apoyo para el aprendizaje del aymara. Esta situación pone de relieve la necesidad de redoblar esfuerzos para fortalecer la enseñanza del idioma y promover su uso entre los estudiantes, con el fin de asegurar su preservación y vitalidad en el futuro.

Tabla 8**Opinión sobre el aprendizaje del aymara en su escritura y pronunciación**

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Muy importante	28	47,5 %
Importante	21	35,6 %
De poca importancia	8	13,6 %
Sin importancia	2	3,4 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

De acuerdo con los datos recopilados en el estudio, se observa que una proporción significativa de estudiantes valora positivamente el aprendizaje del idioma aymara en sus colegios. El mayor porcentaje, representado por el 47,5 %, indicó que considera muy importante aprender el idioma aymara. Este porcentaje alto refleja un fuerte interés y reconocimiento del valor que tiene el conocimiento del aymara en la formación educativa y cultural de los estudiantes. Este grupo considera que aprender el aymara no solo es útil para la comunicación, sino también para preservar y fortalecer su identidad cultural y sus raíces ancestrales.

Por otro lado, el 35,6 % de los estudiantes mencionó que aprender el idioma aymara es importante. Aunque esta categoría no refleja un entusiasmo tan marcado como el grupo anterior, sigue siendo un porcentaje considerable de estudiantes que ve el aprendizaje del aymara de manera positiva. Este grupo reconoce la importancia de adquirir competencias lingüísticas en aymara, ya sea por motivos culturales, académicos, o incluso profesionales, ya que el dominio de lenguas indígenas puede abrir oportunidades en ciertas áreas laborales y comunitarias.

En contraste, los porcentajes que reflejan una menor importancia asignada al aprendizaje del aymara son notablemente menores. Un 13,6 % de los estudiantes considera que aprender el aymara tiene poca importancia, lo que sugiere que, aunque no están completamente desinteresados, no perciben un valor significativo en hacerlo. Finalmente, el 3,4% de los estudiantes indicó que aprender el aymara no tiene “ninguna importancia” para ellos. Este grupo representa una minoría que posiblemente no ve la relevancia del idioma aymara en su vida diaria o en su futuro académico y profesional.

En síntesis, la mayoría de los estudiantes (83,1%) valora positivamente el aprendizaje del idioma aymara, ya sea considerándolo muy importante o importante. Esta actitud favorable es un indicativo positivo para las iniciativas educativas que buscan promover el bilingüismo y la preservación de lenguas indígenas en Bolivia. Sin embargo, también es crucial abordar las percepciones de los estudiantes que ven poca o ninguna importancia en aprender el aymara, identificando y superando las barreras que podrían estar influyendo en estas actitudes. Esto podría incluir la mejora de la calidad y relevancia de la enseñanza del aymara, así como la sensibilización sobre los beneficios culturales y sociales de mantener vivas las lenguas indígenas.

Tabla 9

Percepción sobre las oportunidades laborales al aprender aymara

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	10	16,9 %
De acuerdo	28	47,5 %
En desacuerdo	17	28,8 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	6,8 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

En el análisis realizado, se observa que una mayoría del 47,5% de los estudiantes están de acuerdo y un 16,9% totalmente de acuerdo con la afirmación de que hablar aymara brinda más oportunidades laborales. Esta percepción positiva sobre el dominio del aymara se debe a las crecientes oportunidades en el ámbito laboral y social que promueve la inclusión de idiomas nativos. Sin embargo, un 28,8% de los estudiantes está en desacuerdo y un 6,8% se encuentra en una postura de indiferencia, reflejando una diversidad de opiniones entre los jóvenes. Este grupo puede percibir que el idioma aymara no tiene un impacto significativo en su desarrollo académico o social, o pueden tener preferencias por otros idiomas que consideran más útiles para sus objetivos personales y profesionales.

A partir de este análisis, podemos inferir que, aunque existe una inclinación general hacia la valoración positiva del idioma aymara entre los estudiantes, también es evidente la existencia de una división de opiniones. La preferencia por el aymara podría estar influenciada por factores culturales, regionales y contextuales. Aquellos que valoran el aymara probablemente lo ven como una herramienta para fortalecer su identidad y aprovechar las oportunidades laborales dentro de comunidades bilingües. Por otro lado, los estudiantes que no perciben beneficios en hablar aymara tal vez enfrenten un contexto diferente donde otros idiomas o habilidades son más demandados. Este panorama subraya la importancia de considerar las diversas perspectivas y realidades de los estudiantes al promover la enseñanza.

Tabla 10
Razones por las que algunas personas no están interesadas en aprender el idioma aymara

Razón	Frecuencia	Porcentaje
Por vergüenza	21	35,6 %
Por desinterés	20	33,9 %
Por falta de conocimiento	9	15,3 %
Por desconocimiento	9	15,3 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

Los resultados obtenidos muestran que una significativa proporción de estudiantes, específicamente el 35,6%, considera que la vergüenza es una razón

importante por la cual algunas personas no desean aprender el idioma aymara. Esto puede estar relacionado con estigmas sociales o una percepción errónea de que el idioma no es relevante en contextos modernos. Además, un 33,9% de los encuestados indicó que el desinterés es otro factor clave. Este desinterés podría deberse a la falta de motivación o a la percepción de que el aymara no ofrece ventajas inmediatas o visibles en la vida cotidiana y profesional.

En contraste, el 15,3% de los estudiantes señalaron que la falta de conocimiento y el desconocimiento de la lengua y cultura aymara también juegan un papel en la reticencia a aprender el idioma. Esto sugiere que una parte de la población estudiantil podría estar abierta a aprender aymara si se les proporcionará más información y recursos adecuados. En resumen, mientras que la vergüenza y el desinterés son las principales barreras, la falta de conocimiento también contribuye a la percepción negativa del aymara. Estas observaciones resaltan la importancia de abordar tanto los prejuicios como la falta de información para fomentar una mayor aceptación y aprendizaje del idioma aymara.

Tabla 11

Percepción negativa hacia la lengua aymara por parte de algunas personas

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	9	15,3 %
De acuerdo	5	8,5 %
Totalmente en desacuerdo	8	13,6 %
En desacuerdo	32	54,2 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	5	8,5 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

Según el análisis, la mayoría de los estudiantes, es decir, el 54,2 %, mencionó que están en desacuerdo con la idea de que la lengua aymara esté mal vista. Este porcentaje representa una actitud positiva y de apoyo hacia el idioma aymara, destacando la valoración y respeto que los estudiantes tienen por su lengua ancestral.

A este grupo le sigue el 15,3 % de los estudiantes que indicaron estar totalmente de acuerdo con la afirmación de que la lengua aymara está mal vista. Este dato, aunque menor, representa una actitud negativa hacia el idioma y puede reflejar

la influencia de prejuicios y estereotipos socioculturales que subestiman el valor de la lengua aymara.

De manera general, al sumar los porcentajes de las demás respuestas, se observa que la mayoría de los estudiantes no está de acuerdo con la idea de que la lengua aymara sea mal vista. Este consenso refleja un fuerte apoyo hacia la lengua aymara y una actitud positiva hacia su preservación y uso en la comunidad.

En conclusión, se infiere que los estudiantes apoyan el idioma aymara y están en contra de que se piense o se vea mal esta lengua. Desde el punto de vista sociolingüístico, esta actitud positiva hacia la lealtad lingüística es crucial para la preservación y promoción del aymara. La percepción favorable de los estudiantes hacia el aymara puede contribuir a un entorno más inclusivo y respetuoso, donde se valora la diversidad lingüística y cultural.

Además, el apoyo mayoritario hacia la lengua aymara entre los estudiantes puede tener un impacto positivo en la transmisión intergeneracional del idioma, asegurando que las futuras generaciones continúen hablando y valorando su lengua ancestral. Promover y fortalecer estas actitudes positivas es esencial para mantener viva la identidad cultural y lingüística de la comunidad aymara.

Tabla 12
Opinión sobre si sería beneficioso que todos los estudiantes en el colegio hablen en aymara

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	9	15,3 %
De acuerdo	37	62,7 %
En desacuerdo	9	15,3 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	6,8 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

En relación con los datos porcentuales obtenidos, se observa que un 62,7% de los encuestados manifestó estar de acuerdo con la idea de que los estudiantes deben hablar el idioma aymara en el colegio. Este apoyo se ve reforzado por un 15,3% adicional que afirmó estar totalmente de acuerdo. En contraste, un 15,3%

expresó su desacuerdo y un 6,8% mostró indiferencia, indicando estar ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Estos resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes percibe que hablar el idioma aymara en clases es pertinente para su aprendizaje. De esta manera, se puede inferir que existe una conciencia positiva hacia la lengua aymara entre los estudiantes. Este reconocimiento de la importancia del idioma no solo destaca su valor cultural y patrimonial, sino que también refleja un compromiso con la preservación y promoción de lenguas originarias en el ámbito educativo.

Además, el uso del aymara en el contexto escolar puede tener múltiples beneficios, tanto académicos como sociales. El bilingüismo, por ejemplo, puede mejorar las habilidades cognitivas de los estudiantes y facilitar un mayor entendimiento de su entorno cultural.

Asimismo, promover la enseñanza del aymara en las escuelas contribuye a fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y a fomentar un entorno inclusivo y diverso.

En conclusión, los datos reflejan una actitud favorable y una valoración positiva hacia la enseñanza del idioma aymara en el colegio, lo que subraya su relevancia tanto para el desarrollo académico como para la conservación de la identidad cultural de los estudiantes.

Tabla 13

Percepción sobre si el dominio del aymara otorga ventajas significativas como estudiante

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	18	30,5 %
De acuerdo	29	49,2 %
Totalmente de acuerdo	8	13,6 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	6,8 %
Total	59	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

De acuerdo con los porcentajes obtenidos, se parte de la premisa de que el aprendizaje del idioma aymara es más ventajoso para los estudiantes. En este sentido, la mayoría de los encuestados expresó estar de acuerdo (49,2%) o totalmente

de acuerdo (30,5%) con esta afirmación. En contraste, un 13,6% manifestó estar totalmente en desacuerdo y un 6,8% se mostró indiferente, indicando estar ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Estos datos sugieren que los estudiantes reconocen las ventajas y beneficios asociados con el aprendizaje del aymara. Este reconocimiento no solo refuerza su identidad cultural y su conexión con la herencia ancestral, sino que también destaca la relevancia del idioma aymara en el contexto educativo y social de Bolivia. El aprendizaje del aymara permite a los estudiantes desarrollar habilidades lingüísticas y cognitivas, al tiempo que promueve un sentido de inclusión y respeto por la diversidad cultural.

Además, los estudiantes son conscientes de la realidad nacional y valoran positivamente la importancia de aprender el idioma aymara. Este reconocimiento puede traducirse en una mayor motivación y compromiso hacia el aprendizaje del idioma, lo que a su vez contribuye a la preservación y revitalización de una lengua indígena fundamental para la cultura y la identidad boliviana.

Tabla 14
Percepción sobre si el dominio del inglés otorga ventajas significativas como estudiante

Opinión	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente de acuerdo	12	29,3 %
De acuerdo	22	53,7 %
Totalmente en desacuerdo	2	4,9 %
En desacuerdo	2	4,9 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	7,9 %
Total	41	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

En relación con este ítem, se observa que el 53,7% de la población estudiantil está de acuerdo en que el aprendizaje del idioma inglés trae ventajas para los estudiantes. Este porcentaje refleja la percepción de que saber hablar inglés es visto como un prestigio social. Asimismo, un 29,3% de los encuestados manifestó estar totalmente de acuerdo con esta afirmación, lo que refuerza la idea de que el inglés es considerado una habilidad valiosa y prestigiosa.

Por otro lado, un 7,3% de los estudiantes señaló que está ni de acuerdo ni en desacuerdo con que el inglés sea ventajoso, lo que indica una postura neutral o

indiferente hacia esta cuestión. Finalmente, un pequeño porcentaje, igualado en un 4,9%, manifestó estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo con la premisa de que el idioma inglés sea ventajoso para los estudiantes en el colegio.

Estos datos sugieren que la mayoría de los estudiantes reconoce las ventajas asociadas al aprendizaje del inglés, como la posibilidad de acceder a mejores oportunidades laborales, académicas y sociales. Además, el prestigio social asociado al dominio de este idioma puede ser un factor motivador para su estudio y adquisición.

Es importante destacar que el aprendizaje del inglés no solo proporciona beneficios prácticos y profesionales, sino que también puede enriquecer la comprensión intercultural y la comunicación global. Los estudiantes que dominan el inglés pueden acceder a una amplia variedad de recursos educativos, científicos y culturales, lo que puede ampliar sus horizontes y perspectivas.

Tabla 15

Acciones más efectivas del gobierno para fortalecer las políticas lingüísticas en apoyo a las lenguas originarias

Acción propuesta	Frecuencia	Porcentaje
Que los docentes hablen y escriban la lengua originaria	21	51,2 %
Que haya mayor didáctica para enseñar las lenguas originarias	15	36,6 %
Mayor material textual por niveles	5	12,2 %
Total	41	100,0 %

Nota. Fuente: Elaboración propia (2025).

Según los datos obtenidos, la mayoría, es decir, el 51,2% de la población estudiantil indicó que lo que el Gobierno debería hacer para mejorar las políticas lingüísticas a favor de las lenguas originarias es que los docentes hablen y escriban en lengua originaria. Este sería un avance fundamental, ya que actualmente en muchos colegios, solo los maestros de Lenguaje enseñan estas lenguas, y la mayoría de ellos son hablantes de castellano. La implementación de docentes que dominen y utilicen las lenguas originarias tanto en la enseñanza oral como escrita podría tener un impacto significativo en la preservación y promoción de estas lenguas.

Asimismo, un 36,6% de los encuestados mencionó que debería haber una mayor cantidad de recursos didácticos para enseñar las lenguas originarias. Esto es esencial, ya que, para un aprendizaje efectivo, no se debe enseñar solo la teoría, sino también prácticas y metodologías didácticas concretas. Actualmente, en muchos colegios falta este tipo de recursos, lo que limita el alcance y la eficacia de la enseñanza de las lenguas originarias.

Finalmente, un 12,2% de los estudiantes reveló que debe haber mayor material textual por niveles, con el fin de enseñar el idioma aymara de manera estructurada y conductual, evitando la mezcla de contenidos, como ocurre en la actualidad. Contar con materiales adecuados y adaptados a los diferentes niveles educativos garantiza un proceso de aprendizaje más organizado y efectivo.

Discusión

Los resultados del estudio revelan una actitud predominantemente positiva hacia el aprendizaje del idioma aymara entre los estudiantes de la Unidad Educativa Tablachaca, La Paz. La mayoría de los estudiantes (83,1%) considera que aprender el aymara es muy importante o importante, lo que refleja un fuerte interés y reconocimiento del valor que tiene el conocimiento del aymara en su formación educativa y cultural. Este hallazgo coincide con estudios previos, como los de González (2010) y Pérez (2015), que destacan la importancia de la revitalización lingüística y las políticas lingüísticas en la preservación del aymara.

Sin embargo, aunque la mayoría de los estudiantes valora positivamente el aprendizaje del aymara, persisten barreras para su uso cotidiano, como la vergüenza y el desinterés. Estas barreras socioculturales son consistentes con las observaciones de Gutiérrez (2010), quien identificó factores sociales y familiares que afectan la valoración de las lenguas nativas. Para superar estas barreras, es esencial implementar programas educativos inclusivos y actividades que fomenten el uso del aymara en contextos diarios, lo que no solo fortalecerá la identidad cultural de los estudiantes, sino que también contribuirá a la preservación y valorización del idioma a largo plazo.

Conclusión

En conclusión, los estudiantes de primero de secundaria en la Unidad Educativa Tablachaca, La Paz, demuestran una actitud mayoritariamente positiva

hacia la lengua aymara. Esta valoración positiva se manifiesta en un fuerte orgullo cultural y una significativa apreciación por la enseñanza y el aprendizaje del idioma. A pesar de las barreras existentes para su uso cotidiano, como la vergüenza y el desinterés, la mayoría de los estudiantes considera importante aprender aymara. Este apoyo resalta la necesidad de iniciativas que promuevan una mayor motivación cultural y la eliminación de prejuicios. La implementación de programas educativos inclusivos y la integración de actividades que fomenten el uso del aymara en contextos diarios pueden contribuir a superar estos desafíos, fortaleciendo así la identidad cultural de los estudiantes y su vínculo con la lengua aymara.

En general, los estudiantes respaldan la inclusión del aymara en el ámbito educativo y rechazan la percepción negativa del idioma. Esta actitud favorable hacia la preservación y valorización del aymara es un indicativo de lealtad lingüística y de un compromiso con la diversidad cultural. Sin embargo, para consolidar y ampliar este apoyo, es fundamental abordar las barreras socioculturales que limitan el uso del idioma y destacar sus beneficios prácticos, tanto en el ámbito laboral como en la vida cotidiana. Al promover una mayor apreciación del aymara y facilitar su aprendizaje, se puede garantizar la continuidad y el fortalecimiento de esta lengua, asegurando que siga siendo una parte integral de la identidad y cultura de la comunidad estudiantil.

Referencias

- Álvarez, A. (2011). *Textos sociolingüísticos*. Universidad de los Andes.
- Amusategui, K. (1996). Lenguaje y sociedad: Sociolingüística. En *Elementos de lingüística*. Octaedro Universidad.
- Areiza, R. (2004). Hacia una nueva visión de sociolingüística. Adriana Gutiérrez.
- Backman, C. W. (1971). *Psicología social y educación*. Paidós.
- Balboa, A. (1993). La identidad en la juventud aymara-urbana alteña. En U. M. Andrés, *Temas Sociales. Revista de Sociología*, 1(17), 121–129.
- Cargile, A. G. (1994). Language attitude as a social process: A conceptual model and new directions. *Language and Communication*, 14, 211–236.
- Castillo Mercado, A. (2000). *El sobresaliente y la competencia comunicativa*. Proyecto C.A.S.
- Durán, N. (2015). Breves glosas en torno de la sociolingüística. *Doctorando en Lenguaje y Cultura*. S/Ed.

- González, P. (2010). *Revitalización lingüística y políticas educativas en Bolivia*. Académica.
- Gundermann, H. V. (2009). El proceso de desplazamiento de la lengua aymara en Chile. *Cuadernos Interculturales*.
- Janés, J. (2006). Las actitudes hacia las lenguas y el aprendizaje lingüístico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 56, 117–132.
- Lope Blanch, J. M. (1969). El supuesto arcaísmo del español americano. *Anuario de Letras*.
- Maíllo, A. S. (2006). Motivos y actitudes en la conducta. *Revista de Psicología Social*, 3(12), 45–60.
- Moreno, F. (2025). *Historia social de las lenguas de España*. Ariel.
- Moreno, L. (1998). Manifestación de la actitud social de los individuos. *Estudios de Sociolingüística*.
- Morillo, R. (2001). *Sociolingüística en el ALEA: Variable generacional y cambio lingüístico*. S/Ed.
- Pérez, L. (2015). Impacto de las políticas lingüísticas en las comunidades indígenas de Bolivia. *Revista de Estudios Sociolingüísticos*.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad* (J. Borrego Nieto, Trad.). Ariel.
- Sarnoff, I. (1960). Psychoanalytic theory and social attitudes. *The Public Opinion Quarterly*.